

Adaptación Española del Cuestionario de Expectativas del Alcohol en Adolescentes, versión breve

José J. Gázquez, M^a del Carmen Pérez-Fuentes, M^a del Mar Molero,
África Martos, Fernando Cardila, Ana B. Barragán, José J.
Carrión, Anabella Garzón e Isabel Mercader
Universidad de Almería (España)

El alcohol es una sustancia bastante consumida entre los adolescentes. Debido al relevante papel que ocupan las expectativas acerca del alcohol para la comprensión de la conducta de consumo en la adolescencia, es relevante el diseño de instrumentos válidos y fiables para evaluar estas creencias. Así, el objetivo de este estudio fue validar la versión española del Alcohol Expectancy Questionnaire Adolescent, Brief (AEQ-AB). La muestra estuvo compuesta por 315 adolescentes de entre 14 y 18 años que cumplimentaron un cuestionario ad hoc sobre datos demográficos, la versión española del EQ y del AEQ-AB. El análisis factorial mostró que el modelo original de 7 ítems, agrupados en dos factores (positivos y negativos), se ajusta correctamente a la muestra española. El análisis de fiabilidad y validez mostró valores adecuados en la traducción y adaptación del cuestionario AEQ-AB en adolescentes españoles.

Palabras Clave: Adaptación española, alcohol, expectativas, adolescentes.

Spanish adaptation of the Alcohol Expectancy-Adolescent Questionnaire, Brief. Alcohol is a substance commonly used by adolescents. Due to the relevant role alcohol expectancies have for understanding adolescent use behavior, valid and reliable instruments need to be designed to evaluate these beliefs. The purpose of this study was to validate the Spanish version of the Alcohol Expectancy Questionnaire-Adolescent, Brief (AEQ-AB). The sample was comprised of 315 adolescents aged 14 to 18 years who filled in an ad hoc questionnaire on demographic data the Spanish version of the EQ and the (AEQ-AB). Factor analysis showed that the original seven-item model clustered in two factors (positive and negative), fit the Spanish sample correctly. The reliability and validity analysis showed adequate translation and adaptation of the AEQ-AB questionnaire in Spanish adolescents.

Keywords: Spanish adaptation, alcohol, expectancies, adolescents.

El alcohol es una sustancia psicoactiva de abuso que se encuentra ampliamente extendida entre los adolescentes, a nivel mundial (Salomó, Gras, y Font, 2010). Así, entre los estudiantes de secundaria, es frecuente el consumo de alcohol (Cerezo y Méndez, 2013), existiendo en la mayoría de casos permiso parental para la realización de esta conducta. (Cicua, Méndez, y Muñoz, 2008; López y Rodríguez-Arias, 2010). Y es que, la disponibilidad y aceptación social de las drogas legales (alcohol y tabaco) ha contribuido al amplio uso y consumo de estas que se produce entre los jóvenes en nuestra sociedad actual (Inglés et al., 2007).

La adolescencia es una etapa del ciclo vital en la cual se dan frecuentemente problemas conductuales relacionado con la violencia y los actos delictivos e ilegales (Inglés et al., 2014; De la Torre, Casanova, Carpio, y Cerezo, 2013). En relación a este tipo de conducta, el consumo de alcohol en el adolescente es considerado un problema de salud pública (Londoño, García, Valencia, y Vinaccia, 2005) que suscita gran alarma social, debido a los múltiples problemas que están asociados a esta conducta (Espada, Méndez, Griffin, y Botvin, 2003). Por ejemplo, se ha demostrado la relación existente entre el consumo de alcohol y el hecho de presentar conductas violentas, especialmente en el ámbito escolar (Moñino, Piñero, Arense, y Crezo, 2013; Pérez-Fuentes y Gázquez, 2010). Así, en los casos de bullying, el consumo de alcohol es una de las conductas frecuentemente asociada al rol de agresor (Cerezo y Méndez, 2013), mientras que su asociación con el rol de víctima y por tanto, su papel como estrategia de afrontamiento, es débil (Nacimiento y Mora-Merchán, 2014). Estos datos son relevantes, ya que la violencia escolar es un tema relevante en nuestra sociedad, donde los factores intervinientes y causales deben ser estudiados (Gázquez et al., 2015). Otro tipo de violencia que muestran de forma más habitual aquellos jóvenes que consumen alcohol, es la violencia contra la pareja sentimental (Muñoz-Rivas, Gámez-Guadix, Graña, y Fernández, 2010). Por otro lado, el consumo de drogas legales como el alcohol y el tabaco, es un importante precedente ante el consumo en la adolescencia de otras sustancias (Herrera-Vázquez, Wagner, Velasco, Borges, y Lazcano, 2004; Londoño, García, Valencia, y Vinaccia, 2005). Además, aquellos jóvenes que consumen alcohol muestran mayor fracaso académico que aquellos que nos consumen (Carrasco, Barriga, y León, 2004).

Durante la adolescencia, la actitud y las expectativas favorables hacia el alcohol, mantienen una fuerte relación con el consumo de esta sustancia (Camacho, 2005; Cassola, Pilatti, Alderete, y Godoy, 2005; Castaño, García, y Marzo, 2014; Londoño, García, Valencia, y Vinaccia, 2005; López y Rodríguez-Arias, 2014; Mora-Ríos, Natera y Juárez, 2005; Pilatti, Godoy, y Brussino, 2011; Ruiz-Risueño, Ruiz-Risueño, y Zamarripa, 2012; Villareal, Sánchez-Sosa, Musitu, y Valera, 2010). Las expectativas hacia el alcohol hacen referencia a las creencias que el individuo se crea acerca de los efectos cognitivos, físicos y conductuales que se producen tras consumir

alcohol, y se crea en base a un aprendizaje directo o vicario con esta sustancia (Cassola, Pilatti, Alderete, y Godoy, 2005). De acuerdo con esta teoría, existen multitud de estudios donde los resultados muestran como los adolescentes cuyos padre o grupo de iguales consumen alcohol frecuentemente, tienen mayor probabilidad de consumir esta sustancia (Armendáriz et al., 2015; Duffy, 2014; Pilatti, Godoy, y Brussino, 2011). Otro estudio que apoya esta teoría es el realizado por Hincapié, Corredor, Barbosa, Méndez, y Muñoz (2013), donde a los jóvenes a los que se les reprodujo un audio donde distintas personas manifestaban sus experiencias negativas con el alcohol, mostraron unas expectativas y unas creencias hacia el consumo más negativas que el grupo control.

Muchas de las creencias que tiene el adolescente acerca de las consecuencias de consumir alcohol, son erróneas, lo que unido a un déficit en esta población acerca de los efectos farmacológicos y de las acciones y consecuencias en el organismo que produce esta sustancia, se relaciona con la disminución de la percepción de riesgo (Barroso, Mendes y Barbosa, 2009). Entre las expectativas de los adolescentes ante el consumo de alcohol, se encuentran la de ser un facilitador social y ser útil en la reducción de la tensión psicológica, lo que impulsaría a la mayoría de jóvenes a la ingesta de este, debido al marcado deseo de alcanzar un mayor nivel social en esta etapa (Camacho, 2005; Londoño, García, Valencia, y Vinaccia, 2005).

Debido al relevante papel que ocupan las expectativas acerca del alcohol para la comprensión de la conducta de consumo en la adolescencia, es central la obtención de instrumentos válidos y fiables para medir y evaluar estas creencias (Pilatti, Godoy, y Brussino, 2011). Existe un gran número de instrumentos para la evaluación de las expectativas hacia el consumo de alcohol. El Expectancy Questionnaire (EQ; Leigh y Stacy, 1993) es uno de ellos. Este cuestionario divide las expectativas acerca del consumo en positivas y negativas. Estas, a su vez, estarían subdivididas en cuatro factores cada una: facilitación social, potenciación de la diversión, desinhibición sexual y alivio del estrés (como integrantes de las expectativas positivas) y efectos antisociales, estados emocionales negativos, efectos físicos no deseados y alteraciones cognitivas, respectivamente (como factores incluidos en las expectativas negativas). La adaptación española del EQ fue llevada a cabo por Camacho, Viruela, Mezquita, y Mora (2010). Para la población clínica, es decir, consumidores de alcohol en tratamiento, se ha desarrollado un instrumento específico para la evaluación de las expectativas hacia el consumo, este es el Cuestionario de Expectativas de Resultado de Consumo de Alcohol (CERCA; Templos, Villalobos, Cervera, y Marín-Navarrete, 2013). Destinado a una población menos prototípica, el Alcohol Expectancy Questionnaire for Children (CEA-N; Pilatti, Godoy, y Brussino, 2010) es un cuestionario para la evaluación de las expectativas acerca del consumo de alcohol en niños de entre 8 y 12 años. En él se contemplan cuatro factores acerca de las creencias sobre consumir alcohol. En concreto, sociabilidad, relajación, valor y estado de ánimo. Uno de los cuestionario de mayor

predominio para la evaluación de las expectativas (Camacho et al., 2013) es el Alcohol Expectancy Questionnaire (AEQ; Brown, Goldman, Posada, y Anderson, 1980), que divide las expectativas sociales y emocionales del consumo de alcohol en seis factores, todos ellos referidos a expectativas positivas: experiencias positivas, incremento de la sexualidad, potenciación del placer físico y social, asertividad, reducción de la tensión social e incremento del poder físico y la agresividad. El AEQ ha sido adaptado para población universitaria (Mora-Ríos, Natera, Villatoro, y Villalvazo, 2000), y validado en otros idiomas como el español (Mora-Ríos et al., 2002) y países como Colombia (Herrán y Ardila, 2007).

Volviendo a las expectativas del consumo durante la adolescencia, siguiendo a Pilatti, Godoy, y Brussino (2010), los dos instrumentos más utilizados en la literatura, para la evaluación de estas creencias, son el Comprehensive Effects of Alcohol (CEOA) questionnaire y el Alcohol Expectancy Questionnaire-Adolescent (AEQ-A). El CEOA (Frome, Stroot, y Kaplan, 1993) está compuesto por siete escalas que avalúan tanto las expectativas positivas como negativas, siendo estas: sociabilidad, coraje, deterioro de la cognición y la conducta, relajación, sexualidad, agresividad y marginalidad. Por otro lado, el Alcohol Expectancy Questionnaire-Adolescent (AEQ-A; Greenbaum et al., 1995) incluye aspectos positivos y negativos en relación a las expectativas sobre consumir alcohol (a diferencia de la versión para adultos, que solo incluye aspectos positivos), que se subdividen en 7 factores: cambios positivos generales, cambios en el comportamiento social, mejora de la capacidad cognitiva y motora, aumento de la sexualidad, alteraciones motoras y cognitivas, aumento de la excitación y reducción de la tensión. El AEQ-A ha sido adaptado a otros idiomas y naciones, como al noruego (Ass, 1993) o al finlandés (Rönback, Ahllund, y Lindman, 1999).

Debido a la amplia extensión del Alcohol Expectancy Questionnaire Adolescent, Stein et al. (2007) desarrollaron una versión abreviada de este cuestionario, que pasó de tener 90 ítems en su versión original, a resultar abreviado en 7 ítems en su nueva versión. Así, el Alcohol Expectancy Questionnaire Adolescent, Brief (AEQ-AB) fue diseñado para ser una herramienta sencilla y rápida con la que poder hacer frente a las expectativas sobre los efectos de alcohol desde los puestos médicos, y en él se mantiene a evaluación de los aspectos positivos y negativos.

Pero aparte de los dos que acabamos de comentar (el CEOA y el AEQ-A), existen otros, como el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A), que fue creado para evaluar las expectativas hacia el consumo de alcohol en adolescentes argentinos, debido a que las adaptaciones de este tipo de cuestionarios en dicha población, no había obtenido una adecuada validez interna (Pilatti, Godoy, y Brussino, 2010). El Cuestionario sobre Creencias Referidas al Consumo de Alcohol (CCAC; Valencia et al., 2011) está diseñado para la evaluación de las expectativas hacia el consumo en jóvenes y se compone de cuatro factores (percepción de riesgo y

vulnerabilidad, beneficios percibidos, claves para el inicio de la acción y barreras percibidas para abandonar el consumo. También existe una versión del EQ anteriormente comentado, adaptado a población adolescente de nacionalidad española. (Camacho et al., 2013).

La adaptación de un test, no supone meramente la traducción al idioma, sino que requiere detenerse en aspectos conceptuales, culturales y métricos (Muñiz, Elousa, y Hambleton, 2013). Así, el objetivo de este estudio es validar la versión española del Alcohol Expectancy Questionnaire Adolescent Brief (AEQ-AB; Stein et al., 2007).

MÉTODO

Participantes

En el presente estudio, participaron un total de 315 adolescentes que cursaban Educación Secundaria Obligatoria (ESO), en diferentes centros de la ciudad de Almería, todos ellos de carácter público. Con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, presentando una media de edad de 15.22 años ($DT = .89$). En cuanto a la distribución por sexo, el 45.4% ($N = 143$) eran hombres y el 54.6% ($N = 172$) mujeres, con 15.15 años ($DT = .85$) y 15.28 ($DT = .92$) años de media, respectivamente. El 50.2% ($N = 158$) cursaba 3º de ESO, y el 49.8% ($N = 157$) restante, 4º curso. El 79.7% ($N = 247$) de los participantes manifestó haber consumido alguna vez alcohol, con respuestas mayoritarias para las frecuencias “de 2 a 5 veces” (en el 30% de los casos) y “más de 10 veces” (con un 27.5% de los casos). De los sujetos que han consumido alguna vez alcohol, el 37.7% declara que mantiene el consumo de alcohol en la actualidad.

Instrumentos

Cuestionario *ad hoc* para la recogida de datos sociodemográficos de la muestra (edad, sexo, curso...). Además, se incluyeron ítems para conocer si alguna vez habían consumido alcohol, cuantas veces lo habían probado y, en ese caso, si el consumo de alcohol continuaba en el momento actual.

Alcohol Expectancy Questionnaire-Adolescent, Brief (AEQ-AB; Stein et al., 2007), versión breve del Alcohol Expectancy Questionnaire-Adolescent (AEQ-A de Brown, Christiansen, y Goldman (1987). Este instrumento registra las creencias sobre los efectos positivos/negativos del alcohol en la conducta social y emocional de los adolescentes. En el AEQ-AB, la versión original del cuestionario se reduce a siete ítems, que se agrupan en dos escalas: AEQ-ABp (expectativas positivas hacia los efectos del alcohol) y AEQ-ABn (expectativas negativas sobre los efectos del alcohol). Con un alfa de Cronbach de .49 para el primer componente (AEQ-ABp) y .51 para el segundo componente (AEQ-ABn).

Expectancy Questionnaire (EQ; Leigh y Stacy, 1993), concretamente la adaptación española de Camacho et al. (2013), que evalúa las expectativas positivas y negativas, sobre el consumo de alcohol y sus posibles efectos en adolescentes. Consta de 34 ítems, con 8 escalas que, a su vez, se agrupan en dos factores de segundo orden: expectativas positivas hacia el consumo (social positiva, diversión, sexo y reducción de la tensión), y expectativas negativas hacia el consumo (social negativa, emocional negativa, física negativa y cognitiva negativa). En la versión española, se obtienen alfas de Cronbach que oscilan entre .76 y .96, para las escalas.

Procedimiento

Con el fin de adaptar el AEQ-AB para el contexto español, se llevaron a cabo transcripciones de los ítems de forma independiente, por parte de dos traductores profesionales. Ambas versiones fueron revisadas por los miembros del equipo de investigación, tras la consulta a diferentes expertos sobre el tema. Este proceso dio lugar a la versión en español que posteriormente será aplicada.

La implementación de los cuestionarios se llevó a cabo en el aula habitual, bajo la supervisión de dos miembros del equipo de investigación, y en presencia del profesor/tutor de cada grupo-clase. Previamente, se solicitaron los permisos oportunos, tanto a los responsables de cada centro, como a los padres/tutores, mediante hoja de consentimiento informado. A los participantes, además de proporcionar las instrucciones para la cumplimentación de las pruebas, se les indicó el carácter anónimo de sus respuestas y se garantizó el uso confidencial de los datos.

Análisis de datos

Los datos descriptivos y de fiabilidad han sido calculados con la ayuda del SPSS.22, y los análisis factoriales confirmatorios fueron realizados con AMOS.22. El análisis de los datos fue llevado a cabo en tres etapas. En primer lugar, se realizaron los análisis descriptivos y de fiabilidad, y se elaboró el modelo factorial correspondiente al modelo original de dos factores con 7 ítems, y se ajustó con el AMOS. Dado que el ajuste del modelo presentaba problemas, en segundo lugar, se procedió al análisis de los errores que provocan la falta de ajuste, tales como el análisis de la fiabilidad de cada ítem, el error de medida, los errores de estimación y las correlaciones entre los errores de medida. En base al análisis de estos indicadores, se redujo el número de ítems del cuestionario, pasando de 7 a 6 (con tres ítems puros para cada factor). En una tercera etapa, se analizó el análisis descriptivo y de fiabilidad, así como, el ajuste de este nuevo modelo de 6 ítems. Para determinar el grado de ajuste de los modelos se utilizaron los estadísticos e índices más habitualmente manejados: estadístico χ^2 , χ^2/gl (grados de libertad), Adjusted Goodness-of-Fit Index (AGFI), Comparative Fit Index (CFI), Root Mean Square Error of Aproximation (RMSEA).

RESULTADOS

Estadística descriptiva

En la tabla 1 se aportan los datos correspondientes a las correlaciones entre los 7 ítems, así como las medias, desviaciones típicas, la asimetría y la curtosis. Como se puede observar, la mayoría de las correlaciones son estadísticamente significativas y los valores de la curtosis y la asimetría de cada variable muestran valores aceptables, por lo que parece justificada la utilización del método de máxima verosimilitud para la estimación del ajuste del modelo.

Tabla 1. Matriz de correlaciones entre ítems (matriz de calibración)

	1	2	3	4	5	6	7
1	—						
2	.30**	—					
3	.34**	.04	—				
4	.32**	.20**	.27**	—			
5	-.07	.17**	-.23**	-.05	—		
6	.20**	.31**	.10	.24**	.23**	—	
7	.44**	.29**	.29**	.33**	.12*	.38**	—
<i>M</i>	2.35	3.35	1.37	2.33	4.07	2.99	2.96
<i>DT</i>	1.23	1.24	.74	1.32	1.23	1.35	1.28
Asimetría	.47	-.39	2.27	.61	-1.3	-.15	-.04
Curtosis	-.79	-.73	4.96	-.74	.65	-1.15	-.96

Nota: La numeración de los ítems se corresponde con la versión original. * La correlación de Pearson es significativa al nivel 0.05 (bilateral). ** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

Tabla 2. Matriz de componentes rotados

		Componentes		
		1	2	
1	Normalmente el alcohol tiene efectos muy positivos sobre las personas (hace que nos sintamos bien o felices; el futuro parece más brillante).	.71	.24	
2	El alcohol puede influir para bien o para mal en cómo una persona se lleva con las demás (nos hace tener ganas de pasarlo bien juntos; hace que nos portemos mal con los demás).	.23	.63	
3	El alcohol ayuda a que las personas piensen con más claridad y mejora la coordinación (entendemos mejor las cosas; podemos hacerlas mejor).	.76	-.18	
4	El alcohol mejora las relaciones sexuales (disfrutamos más; las relaciones son más románticas o sexuales; es más fácil tener relaciones).	.61	.22	
5	El alcohol empeora el razonamiento y la coordinación de las personas (nos tropezamos, actuamos de manera estúpida, nos da resaca).	-.41	.70	
6	El alcohol hace que la gente se sienta más fuerte y con más poder (es más fácil pelear, hablar delante de los demás, hacerle frente a otros).	.23	.69	
7	El alcohol ayuda a la gente a relajarse, disminuye la tensión y puede alejar la mente de los problemas en el colegio o en el trabajo.	.57	.51	
		% de varianza	34.28	20.16
		% de varianza rotada	29.28	25.16

Nota: Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.

Por otro lado, se lleva a cabo un análisis factorial exploratorio mediante la utilización de la extracción por componentes principales y rotación oblicua, siendo el coeficiente KMO de .73 y la prueba de esfericidad de Bartlett obtuvo un valor de

$\chi^2=340.47$, siendo altamente significativo para 21 grados de libertad ($p < .01$). Así, se procedió al análisis factorial cuya solución está recogida en la tabla 2. Como puede observarse se obtuvieron dos factores, explicando el 54.45% de la varianza, con un peso escasamente superior el factor 1, aunque el resto de los factores obtienen saturaciones superiores a .55, siendo el porcentaje de la varianza explicada por el factor 1 “Positivas” que se compone de 4 ítems (34.28%) es escasamente superior al factor 2 “Negativas” que se compone de 3 ítems (30.16%).

Análisis factoriales confirmatorios

Los resultados del análisis factorial confirmatorio mostraron que el modelo original (7 ítems) presenta un ajuste adecuado para los alumnos españoles como podemos observar en la tabla 3 y en la figura 1: $\chi^2 = 69.05$; $gl = 13$; $p < .01$; $\chi^2/gl = 5.31$; $GFI = .94$; $AGFI = .87$; $CFI = .83$; $RMSEA = .12$ (.09-.14; $p < .01$).

Figura 1. Estructura factorial del modelo

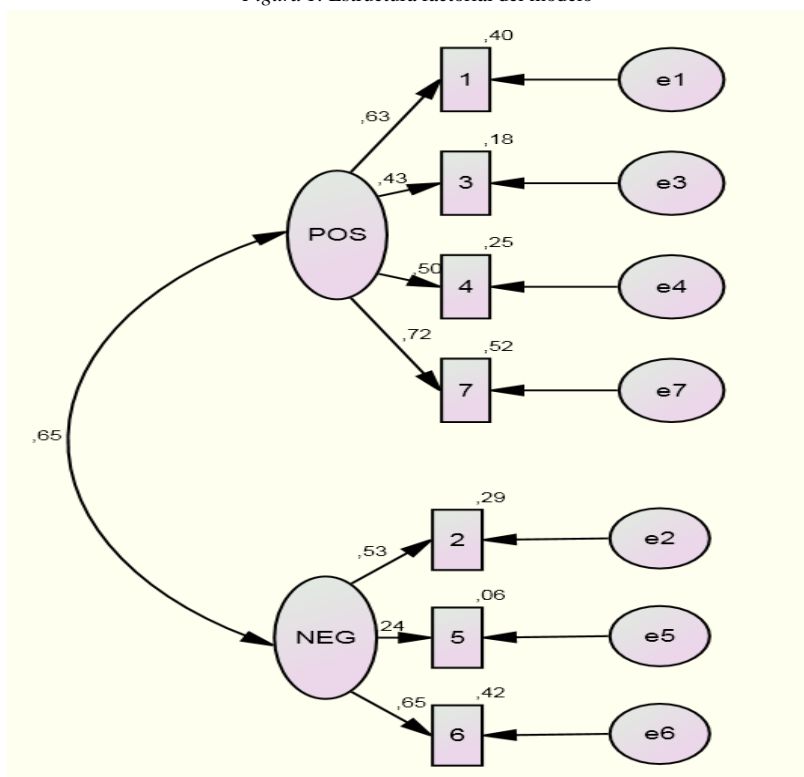


Tabla 3. Resultados del ajuste del modelo

	Ítem	Coefficiente no estandarizado	λ	E.E.	R.C.	P
POS	1	1.00	.63			
	3	.41	.43	.07	5.85	***
	4	.85	.50	.13	6.63	***
	7	1.19	.72	.15	7.79	***
NE	2	1.00	.53			
	5	.44	.24	.14	3.05	.01
	6	1.32	.65	.26	5.16	***

Nota: POS = Positivo; NE = Negativo; λ = Coeficiente de Regresión estandarizado; EE = Errores Estandarizados; R.C. = Razón Crítica; P = Probabilidad.

Análisis de validez convergente

Como vemos en la tabla 4, observamos como los factores de expectativas del alcohol tanto positivas como negativas están correlacionadas en ambos cuestionarios. Del mismo modo, podemos destacar que esta correlación existe respecto a todos los factores del EQ, salvo para el factor Emocional Negativo y el Social Negativo, pero en este último no se encuentra correlación solo con el factor de Expectativas negativas efectos alcohol del AEQ-AB.

Tabla 4. Correlación de Pearson entre factores de AEQ-AB y EQ

	Social Negativo	Emocional Negativo	Físico Negativo	Cognitivo Negativo	Expectativas positivas	Expectativas negativas	Expectativas positivas efectos alcohol
Emocional Negativo	.48**						
Físico Negativo	.58**	.51**					
Cognitivo Negativo	.63**	.52**	.78**				
Expectativas positivas	.51**	.25**	.53**	.66**			
Expectativas negativas	.79**	.74**	.88**	.90**	.59**		
Expectativas positivas efectos alcohol	.13*	-.08	.11*	.20**	.48**	.12*	
Expectativas negativas efectos alcohol	.05	.07	.13*	.21**	.17**	.15**	.30**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). * La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

DISCUSIÓN

Los resultados muestran que la adaptación al español del AEQ-AB es un cuestionario adecuado para la evaluación de las expectativas de consumo en la población adolescente.

De los análisis factoriales realizados, pueden extraerse distintas conclusiones. En primer lugar, del análisis factorial exploratorio se obtuvieron dos factores generales. Estos son, al igual que en la versión original, el factor positivo (integrado por cuatro

ítems) y el factor negativo (que se compone de tres ítems). La varianza explicada por el aspecto positivo es cercano, aunque levemente superior, al aspecto negativo (34.16% de la varianza frente al 30.16%, respectivamente). Por otro lado, los análisis factoriales confirmatorios muestran como la adaptación del AEQ-AB presenta un ajuste adecuado respecto al modelo original de 7 ítems.

En el análisis de la validez convergente, se halló que los factores de expectativas ante el alcohol positivos y negativos, están correlacionados en el cuestionario EQ y la versión desarrollada del AEQ-AB, a excepción del factor Emocional Negativo y el Social Negativo, que no correlacionan con el factor específico de Expectativas positivas sobre los efectos del alcohol del AEQ-AB (para el factor Social Negativo tampoco se halló correlación con las Expectativas negativas sobre los efectos del alcohol).

Para futuras investigaciones, sería recomendable la ampliación de la muestra y la evaluación de otras características de los sujetos encuestados, a fin de hallar factores relevantes en la creación de las expectativas de consumo. La teoría de la formación de expectativas hacia el alcohol, establece que las creencias del individuo acerca de esta conducta, se crean a partir del aprendizaje directo o vicario (Cassola, Pilatti, Aldarete, y Godoy, 2005). Así, los adolescentes cuyos familiares o grupo de iguales consumen alcohol, muestran en mayor medida esta conducta perjudicial (Armendáriz et al., 2015; Duffy, 2014; Pilatti, Godoy, y Brussino, 2011; Ruiz-Risueño, Ruiz-Ruiseño, y Zamarripa, 2012; Villareal, Sánchez-Sosa, Musitu, y Valera, 2010). Por tanto, sería adecuada la evaluación de estas variables a fin de conocer su relación con las expectativas del adolescente. Es decir, conocer cuál es la experiencia directa del adolescente en el consumo de alcohol, si sus familiares más directos son consumidores y si el grupo de iguales realiza esta conducta con frecuencia, sería pertinente a fin de conocer cuál es el papel de estas variables en la formación de las expectativas del joven. Por tanto, la adaptación al español del AEQ-AB es una herramienta adecuada para la evaluación de las expectativas de consumo en población adolescente de forma rápida y sencilla, dada la breve extensión del cuestionario y la adecuación al modelo de expectativas en el que se basa. Ya que las expectativas de consumo de alcohol son centrales para la comprensión de esta conducta durante la etapa adolescente, el desarrollo de cuestionarios que evalúen esta variable de una forma válida y fiable, suponen un punto central en la actuación contra este problema (Pilatti, Godoy, y Brussino, 2011). Así, esta adaptación puede ser adecuada para aumentar el conocimiento de las expectativas del consumo del alcohol y conocer cómo se forman y cuál es el papel que juegan en el consumo de esta sustancia, de forma que puedan realizarse actuaciones efectivas para su prevención.

REFERENCIAS

- Armendáriz, N.A., Almanzara, J.B., Alonso-Castillo, M.T.J., Oliva-Rodríguez, N.N., Alonso-Castillo, M.M., y López-Cisneros, M.A. (2015). La historia familiar y la conducta de consumo de alcohol como factor sociocultural en el adolescente. *Perspectiva de Enfermería. Aquichan*, 15(2), 219-227.
- Ass, H. (1993). Adaptation of the Alcohol Expectancy Questionnaire (AEQ-A): A short version for use among 13-years-olds in Norway. *Scandinavian Journal of Psychology*, 34(2), 107-118.
- Bassoros, T., Mendes, A., y Barbosa A. (2009). Análisis del fenómeno del consumo de alcohol entre adolescentes estudio realizado con adolescentes del 3º ciclo de escuelas públicas. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 17(3), 343-353.
- Brown, S.A., Goldman, M.S., Inn, A., y Anderson, L.R. (1980). Expectations of reinforcement from alcohol: Their domain and relation to drinking patterns. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 48, 419-426.
- Camacho, I. (2005). Consumo de alcohol en universitarios: relación funcional con los factores sociodemográficos, las expectativas y la ansiedad social. *Acta Colombiana de Psicología*, 8(1), 91-120.
- Camacho, L., Mezquita, L., Ibáñez, M.I., Moya, J., Villa, H., Viruela, A.M., y Ortet, G. (2013). Spanish adaptation of the Expectancy Questionnaire (EQ) about alcohol effects in adolescents. *Psicothema*, 25(4), 529-535. doi: 10.7334/psicothema2012.354
- Camacho, L., Viruela, A.M., Mezquita, L., y Moya, J. (2010). Propiedades psicométricas de la versión española del Expectancy Questionnaire *Fòrum de Recerca*, 15, 443-456.
- Carrasco, A.M., Barriga, S., y León, J.M. (2004). Consumo de alcohol y factores relacionados con el contexto escolar en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 9(2), 205-226.
- Cassola, I., Pilatti, A., Alderete, A., y Godoy, J.C. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Evaluar*, 5, 38-54.
- Castaño, G., García, J.A., y Marzo, J.C. (2014). Consumo de alcohol y factores intervinientes en estudiantes universitario. *Revista Cubana de Salud Pública*, 40(1), 47-54.
- Cerezo, F., y Méndez, I. (2013). Agresores en bullying y conductas antisociales. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(1), 5-14.
- Cicua, D., Méndez, M., y Muñoz, L. (2008). Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 115-134.
- Duffy, D. (2014). Factores de riesgo y factores protectores asociados al consumo de alcohol en niños y adolescentes. *Salud & Sociedad*, 5(1), 40-52.
- Espada, J.P., Méndez, X., Griffin, K.W., y Botvin, G.J. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles de Psicólogo*, 84, 9-17.
- Fromme, K., Stroot, E., y Kaplan, D. (1993). Comprehensive Effects of Alcohol: Development and psychometric assessment of a new expectancy questionnaire. *Psychological Assessment*, 5, 19-26.
- Gázquez, J.J., Barragán, A.B., Pérez-Fuentes, M.C., Molero, M.M., Garzón, A., y Martos, A. (2015). Factors associated with School Violence: A Systematic Review. *British Journal of Education, Society & Behavioural Science*, 11(3), 1-12. doi: 10.9734/BJESBS/2015/18084
- Greenbaum, P., Brown, E., y Friedman, R. (1995). Alcohol expectancies among adolescents with conduct disorder: Prediction and mediation of drinking. *Addictive Behaviors*, 20, 321-333.

- Herran, O.F., y Ardila, M.F. (2007). Validez factorial del cuestionario de expectativas hacia el consumo de alcohol (AEQ-III) de Bucaramanga, Colombia. *Revista Médica Chilena*, 135(4), 488-495
- Herrera-Vázquez, M., Wagner, F.A., Velasco, E., Borges, G., y Lazcano, E. (2004). Inicio en el consumo de alcohol y tabaco y transición a otras drogas en estudiantes. *Salud Pública de México*, 46(2), 132-140.
- Hincapié, C., Corredor, S., Barbosa, C., Méndez, M., y Muñoz, L. (2013). Evaluación de un producto sonoro en las creencias referidas al consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Horizontes Pedagógicos*, 15(1), 83-95.
- Inglés, C.J., Delgado, B., Bautista, R., Torregrosa, M.S., Espada, J.P., García-Fernández, J.M., Hidalgo, M.D., y García-López, L.J. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(2), 403-420.
- Inglés, C.J., Torregrosa, M.S., García-Fernández, J.M., Martínez-Monteagudo, M.C., Estévez, E., y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29-41. doi:10.1989/ejep.v7i1.150
- Leigh, B.C., y Stacy, A.W. (1993). Alcohol outcome expectancies: Scale construction and predictive utility in higher order confirmatory models. *Psychological Assessment*, 5, 216-229.
- Londoño, C., García, W., Valencia, S., y Vinaccia, S. (2005). Expectativas frente al consumo de alcohol en jóvenes universitarios colombianos. *Anales de Psicología*, 21(2), 259-267.
- López, S., y Rodríguez-Arias, J.L. (2010). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22(4), 568-573.
- Moñino, M., Piñero, E., Arense, J., y Cerezo, F. (2013). Violencia escolar y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de Educación. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(2), 137-147.
- Nacimiento, L., y Mora-Mechán, J.A. (2014). El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying. *European Journal of Education and Psychology*, 7(2), 121-129.
- Mora-Ríos, J., Natera, G., y Juárez, F. (2005). Expectativas relacionadas con el alcohol en la predicción del abuso en el consumo de jóvenes. *Salud Mental*, 28(2), 82-90.
- Mora-Ríos, J., Natera, G., Villatoro, J., y Villalvazo, R. (2000) Validez factorial del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol (AEQ) en estudiantes universitarios. *Psicología Conductual*, 8(2), 319-328.
- Muñiz, J., Elousa, P., y Hambleton, R.K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, 25(2), 151-157.
- Muñoz-Rivas, M.J., Gámez-Guadix, M., Graña, J.L., y Fernández, L. (2010). Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles. *Adicciones*, 22(2), 125-134.
- Pérez-Fuentes, M.C., y Gázquez, J.J. (2010). Variables relacionadas con la conducta violenta en la escuela según los estudiantes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(3), 427-437.
- Pilatti, A., Godoy, J., y Brussino, S. (2010). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Niños de Argentina (CEA-N). *Adicciones*, 22(2), 113-124.
- Pilatti, A., Godoy, J., y Brussino, S. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 13-22.

- Stein, L.A.R., Katz, B., Colby, S.M., Barnett, N.P., Golembeske, C., Lebeau-Craven, R., y Monti, P.M. (2007). Validity and Reliability of the Alcohol Expectancy Questionnaire Adolescent, Brief. *Journal Child and Adolescent Substance Abuse*, 16(2), 115-127. doi: 10.1300/J029v16n02_06
- Rönback, S.A., Ahllund, N.K., y Lindman, R.E. (1999). Confirmatory factor analysis of the AEQ-A questionnaire in Finland. *Scandinavian Journal of Psychology*, 40(1), 11-19.
- Ruiz-Risueño, J., Ruiz-Juan, F., y Zamarripa, J.I. (2012). Alcohol y tabaco en adolescentes españoles y mexicanos y su relación con la actividad físico-deportiva y la familia. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 31(3), 211-220.
- Templos, L., Villalobos, L., Cervera, J., y Marín-Navarrete, R. (2013). Cuestionario de expectativas de resultado de consumo de alcohol (CERCA): propiedades psicométricas en pacientes en tratamiento residencial para las adicciones en México. *Adicciones*, 25(4), 327-332.
- Valencia, C., Londoño, C., Amézquita, M., Cortés, J., Guerra, M., Hurtado, A., y Ordóñez, J. (2009). Diseño del cuestionario de creencias referidas al consumo de alcohol para jóvenes universitarios. *Diversitas*, 5(2), 337-347.
- Villareal-González, M.E., Sánchez-Sosa, J.C., Musitu, G., y Varela, R. (2010). El Consumo de Alcohol en Adolescentes Escolarizados: Propuestas de un Modelo Sociocomunitario. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 253-264. doi: 10.5093/in2010v19n3a6

Recibido: 1 de junio de 2015

Recepción Modificaciones: 10 de septiembre de 2015

Aceptado: 26 de noviembre de 2015